

El sermón de hace dos semanas fue una introducción a la serie de sermones en la que estamos ahora, que se titula *Glorifica a Dios*. Y esta es la 2ª parte.

Vamos a hacer un breve repaso y echar un vistazo a algunas de las cosas que he dicho en el sermón de hace dos semanas. Yo suelo hacer esto de un Sabbat al otro, pero especialmente ahora, que ya han pasado dos semanas, para refrescar un poco nuestra memoria.

He dicho que desde 2005 Dios ha estado revelando más sobre Sí mismo a la Iglesia. También he dicho que a veces nos resulta muy difícil comprender la importancia de estas cosas. Y la verdad es que esto es mucho más importante de lo que podemos comprender. No solemos pensar que nuestras vidas sean importantes. Vivimos la vida simplemente, seguimos nuestras rutinas, haciendo lo que sea nuestra ocupación, pasamos por nuestras pruebas y tenemos problemas, somos personas común y corrientes para los demás en el mundo.

Pero hay algo muy importante en nuestra vida: tenemos la bendición de tener a Dios y a Cristo habitando en nosotros. Dios nos ha llamado a salir de este mundo, a hacer cambios en nuestra vida y debido a lo que Dios está haciendo en nosotros nuestra vida se vuelve mucho más importante. Pero nos resulta difícil comprender la importancia del hecho de que Dios Todopoderoso nos ha llamado. ¡Dios Todopoderoso nos ha llamado!

No somos muchos. Somos más bien muy pocos. Y ahora, debido a la Apostasía, somos menos que nunca. Somos un remanente. Y eso también adquiere un nuevo significado porque hemos pasado por muchas cosas desde la Apostasía. Muchos se han quedado en el camino debido a la Apostasía, pero esta batalla no había terminado todavía. Algunos empezaron a ser despertados, Dios les ha dado la oportunidad de comenzar ese proceso, pero ellos no han respondido de la manera que debían responder y volvieron a quedarse dormidos o incluso peor.

Somos muy bendecidos porque Dios habita en nosotros. ¡Y es increíble entender cómo Dios ha estado revelando más sobre Sí a Su Iglesia desde 2005! Es increíble que podamos volver a mirar estas cosas y hablar sobre la importancia de lo Dios nos ha dado. Los discípulos no podían entender las cosas de las que estamos hablando. Dios ahora nos está revelando cosas que nadie ha sabido en esos 6.000 años. ¡Es maravilloso entender esto!

Y estamos repasando esas cosas de las que hemos hablado hace dos semanas para refrescar un poco nuestra memoria.

También he mencionado la 48ª Verdad.

48ª (27ª) Verdad - Los Siete Truenos han sido revelados y sucederán precisamente como fue profetizado.

Y entonces he habado sobre el Séptimo Trueno, que dice:

7) Una acelerada revelación de quien es Dios a los seres humanos, tanto en la Iglesia que está dispersada como en el mundo.

Y esto es debido a lo que Dios está haciendo. Esto aún no está sucediendo, pero pronto Dios comenzará a revelar más sobre Sí mismo a los seres humanos. Y algo increíble es que los seres humanos ya no podrán negar la existencia de Dios Todopoderoso. Cuando Cristo y los 144.000 regresen y pongan fin a la guerra que estará teniendo lugar y hagan las cosas que ellos harán en esta tierra, las personas ya no podrán negar que hay un Dios.

Y a los que no les guste lo que Dios dice que es correcto y verdadero, la manera como se debe vivir, bueno, ese es otro asunto que se tratará al comienzo del Milenio y que seguirá siendo tratado durante varios años quizá. Pero con el tiempo vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios comenzará a ser lo normal.

Aunque siempre habrá personas que seguirán insistiendo en hacer las cosas a su propia manera, mismo cuando Cristo y los 144.000 estén aquí. Y no me cabe en la cabeza que algo así pueda pasar, pero es lo que va a suceder. Los seres humanos seguirán siendo seres humanos. Las personas quieren seguir su propio camino y no les gusta que les digan lo que deben hacer y cómo deben hacer las cosas.

Pero Dios tiene el derecho de hacer esto. Pertenece a Dios. Dios nos creó. Dios nos dio la vida. Y si esto no nos gusta, la elección es nuestra. Y afortunadamente, los que no elijan el camino de vida de Dios, su existencia llegará al fin. Ellos dejarán de existir para siempre. Y esto es algo muy bonito si entendemos el plan de Dios. Porque cuando todo está dicho y hecho todo y todos deben totalmente de acuerdo con Dios. De lo contrario, no puede haber unidad, no puede haber paz y la Familia que Dios está creando no puede existir.

Volviendo al Séptimo Trueno. En lo que respecta al mundo, esas cosas no han comenzado todavía. Pero pronto Dios comenzará a revelarse a los seres humanos de manera más clara, más poderosa, de una manera impresionante. Pero en la Iglesia, después de haber estado trabajando con las personas en los últimos 6.000 años, después de haber estado llamando a las personas a Su Iglesia en los últimos 2.000 años Dios ahora nos está revelando más sobre Sí mismo, nos está revelando cosas que los seres humanos nunca han sabido. ¡Impresionante!

Y quisiera repetir algo más que he dicho en la 1ª parte: *Durante los primeros 4.000 años Dios no permitió a las personas entender la relación que Él desea tener con los seres humanos, que Dios quiere ser nuestro Padre. Ese es el propósito de Dios.* Porque todo gira alrededor de una familia, de la Familia de Dios, y Él es el Padre de esa Familia. Y nosotros en la Iglesia empezamos ese proceso. Primero somos engendrados y entonces podemos crecer y

comprender lo que significa que Dios sea nuestro Padre, un Padre verdadero en todos los sentidos, en Su Familia. Y esto es algo muy bonito.

Esta es la relación que Dios tener con nosotros. Él es nuestro Padre, espiritualmente hablando. Y solo podemos comprender esto, solo podemos tener esto en nuestra vida cuando crecemos espiritualmente. Solo entonces podemos comenzar a comprender esas cosas.

Porque si decimos esto a otras personas ellas no pueden comprender esto. Incluso para alguien recién bautizado esto es algo muy difícil de comprender al principio. Pero crecemos en la comprensión de esas cosas. Se trata de nuestra relación con Dios, de cómo miramos a Dios.

Y algo que me parece increíble es que fue solo en los tiempos de Moisés que Dios empezó a revelar más sobre Sí mismo a los seres humanos. He mencionado esto en el sermón de hace dos semanas. Muchos años después del diluvio, muchos años después de los tiempos de Abraham, Isaac y Jacob, muchos años después que los hijos de Israel se fueron a vivir en Egipto, cuando llegó el momento para sacarlos de Egipto, solo entonces Dios empezó a revelar más a los seres humanos. Y para ellos todo esto era físico pero Dios iba a usar todas esas cosas para que nosotros pudiésemos entender algo que es espiritual. Esto es lo que representa el Éxodo, cuando ellos salieron de Egipto. Entonces Dios les dio el Pesaj. Y entendemos que salir de Egipto espiritualmente significa salir del pecado. Dios usas esas analogías, cosas físicas con las que podemos identificarnos, para enseñarnos cosas que son de naturaleza espiritual.

Entendeos que hasta entonces Dios solo se había revelado a Abraham, Isaac y Jacob (y a otros antes y después de eso) como EL SHADDAI, que significa Dios omnipotente. Dios omnipotente. Ellos no conocieron a Dios como YAHWEH. Y podemos mira esto y decir: “¡Impresionante!” Después de todo ese tiempo Dios ahora se estaba revelando a los seres humanos como YAHWEH, el Dios eterno que siempre ha existido. Dios entonces se reveló a los seres humanos con ese nombre y también que los seres humanos podían tener una relación con YAHWEH. Increíble.

Y esto muestra que solo podemos entender las cosas cuando Dios nos las revela. Solo después de la Apostasía la Iglesia de Dios empezó a comprender que Josué el Cristo no es YAHWEH. No hay nada en la Biblia que respalda la idea de que Josué el Cristo es YAHWEH. Pero nos aferrábamos a esas ideas. Y eso nos estaba impidiendo comprender y dar el debido valor a lo que Cristo hizo por nosotros. ¡Josué el Cristo no era un miembro de la Familia Dios que decidió renunciar a su poder para convertirse en un ser humano! Porque si él hubiese hecho esto, ¿por qué él llamaría Padre al otro miembro de la Familia de Dios? Esto no tiene ningún sentido. Y ni siquiera con las analogías que nos fueron dadas hemos podido ver esto.

Y ahora para nosotros esto muy claro. La existencia de Cristo tuvo un comienzo cuando él nació como ser humano. Él nació de una mujer pero su Padre es Dios Todopoderoso. ¡Impresionante! Dios Todopoderoso puso Su esencia en Su Hijo para que Cristo naciera de Dios. No podemos entender esto. Cristo nació con la mente de Dios. Es increíble entender esto. Él sabía y entendía todo lo que había sido escrito sobre él en las Escrituras. ¡Y con tan solo doce años de

edad él dejó boquiabiertos a los eruditos con el conocimiento que él tenía de las Escrituras!
¿Como eso era posible? Él es el Verbo de Dios hecho carne.

Dios ha ido revelando cada vez más sobre Sí mismo a lo largo del tiempo, en esos 6.000 años. Es Dios quien elige cuándo revelar las cosas, de acuerdo con Su plan y Su propósito. Es increíble comprender y experimentar esto. Y hasta los tiempos de Moisés ellos solo conocían a Dios como EL SHADDAI. Y cuando Josué el Cristo vino Dios comenzó a revelar que Él es nuestro Padre. Solo entonces Dios empezó a revelar esto a los seres humanos.

Vayamos a Juan 20:11. Esta historia también es narrada en otros lugares, pero aquí esto es narrado de una manera más directa, más clara. Aquí Cristo había muerto y había resucitado. **Juan 20:11 - Pero María estaba llorando fuera del sepulcro. Mientras lloraba, se inclinó hacia dentro del sepulcro y vio a dos ángeles con vestiduras blancas que estaban sentados, el uno a la cabecera y el otro a los pies donde había sido puesto el cuerpo de Josué el Cristo. Y ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?" Y ella les dijo: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto." Habiendo dicho esto, se volvió y vio a Josué el Cristo de pie; pero no se dio cuenta de que era Josué el Cristo.**

Y esto es impresionante porque ella ni siquiera comprendía que esos dos seres eran ángeles. Ella no podía entender esto. Ella simplemente vio a esos dos individuos allí. Ellas no sabía lo que estaba pasando y estaba desconcertada porque el cuerpo de Josué el Cristo ya no estaba allí. Sin saber que lo tenía allí delante de ella.

Y Josué el Cristo le dijo: "¿Por qué lloras, mujer? ¿A quién buscas?" Ella, pensando que se trataba del que cuidaba el huerto, le dijo: "Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo iré por él." Entonces Josué el Cristo le dijo: "María." Ella se volvió y exclamó: "¡Raboni! (Que en arameo significa: maestro). Era como si de repente se le abriesen los ojos y ella entonces pudo saber quién él era. Y Josué el Cristo entonces le dijo: "No me toques...

Y lo que ocurrió entonces es realmente increíble, por muchas razones. Ahora entendemos que cumplió lo que representa la ofrenda de la Gavilla Mecida y cuándo esto sucedió. Por eso él dijo a María: "No me toques". Porque él todavía no había cumplido lo que representa la ofrenda de la Gavilla Mecida. Él todavía no se había presentado delante de Dios, no había sido recibido como ofrenda de la Gavilla Mecida por toda la humanidad.

Y Josué el Cristo entonces le dijo: "No me toques porque todavía no he subido al Padre. Ve más bien a mis hermanos y diles: "Vuelvo a mi Padre, que es vuestro Padre; a mi Dios, que es vuestro Dios". ¡Poderoso! Se me pone la piel de gallina. "Mi Padre y vuestro Padre, mi Dios y vuestro Dios". Y esta no fue la primera vez que Josué el Cristo dijo que Dios es Su Padre, pero estos versículos son muy claros y muy poderosos.

Y Dios desea tener esta relación, esta comunión con Su pueblo a nivel espiritual. Y Su pueblo son todos aquellos que son engendrados de Su espíritu y que tienen Su espíritu en ellos. Porque, lamentablemente, las personas pueden perder el espíritu de Dios. El espíritu de Dios

se apaga en la vida de las personas a causa del pecado, a causa de la desobediencia a Dios. Y esto es algo horrible.

Tenemos la mayor oportunidad que se puede tener en la vida de cumplir el propósito para el que Dios Todopoderoso nos ha creado. Podemos ser engendrados del espíritu santo de Dios, podemos crecer espiritualmente hasta que podamos nacer en Su Familia. Ese es el propósito de Dios para los seres humanos. ¡Impresionante! Y que una persona empiece ese proceso y no entienda lo que Dios le está ofreciendo, no lo quiera con todo su ser, no lucha por ello con todo su ser, para mí es la decisión más horrible, más enfermiza, más repugnante que una persona puede tomar en la vida.

Esas cosas me exasperan. Especialmente cuando veo a personas que están en peligro porque no se están sometiendo completamente a Dios, no están luchando con todas sus fuerzas las batallas que tenemos delante de nosotros. Algunas personas recaen en las mismas cosas una y otra vez, siguen haciendo cosas que no deben hacer durante 10, 20, 30, 40 años.

Y la semana pasada he visto esto más claramente que nunca antes. Y esas cosas me sulfuran en lo más profundo de mi ser. Y entre los que están dispersos el porcentaje de personas que están haciendo eso es muy alto. No son sólo uno o dos.

Y sería bueno que todos nos parásemos a pensar en nuestra relación con Dios Todopoderoso para asegurarnos de que no estamos echándonos atrás. Porque estamos en una batalla y tenemos que luchar continuamente y durante toda nuestra vida. usted tiene que luchar por el camino de vida de Dios. Usted tiene que perseverar. Esto es lo que significa el nombre "Israel". Nosotros somos el Israel de Dios, somos el pueblo de Dios. Sion, Jerusalén, usted tiene que querer esto, usted tiene que desear esto y tiene. que luchar por ello con todo su ser. Y esa lucha no termina mientras seamos seres humanos. Tenemos que seguir luchando hasta morir, hasta que seamos transformados en ELOHIM.

Algunos seguirán vivos cuando Cristo regrese y serán transformados en un instante. No sé cuántos son. Quizás sólo un puñado para cumplir lo que está escrito. No hace falta que sean 100, 10, 20 o 1.000. No llegamos a tantos. Es muy poco probable que sean tantos. Somos como Gideon, en el sentido de cuántos están dispuestos a luchar.

Y quizá seremos solo la misma cantidad de personas. Sé que unas 350 personas van a celebrar la Fiesta de los Tabernáculos en Texas este año. Y no recuerdo cuántos serán en Australia. En Canadá serán unos cuarenta y tantos. Y también están los que van a celebrar la Fiesta en los Países Bajos. Y sumando todo esto... Bueno, podría ser.

¿Quiere usted ser parte de los que perseveran? ¿Quiere usted ser parte de los que luchan y siguen adelante? ¡Entonces usted tiene que luchar por ello! Los 144.000 no están completos todavía. Dios puede estar trabajando con algunas personas para ver quién se somete a Él. Puede que algunos tengan esa oportunidad ahora y están siendo moldeados y formados, dependiendo de si están sometándose al proceso, si están luchando por esto. Ya otros podrán

seguir viviendo en la nueva era, en un nuevo mundo. Pero si hablamos de un determinado número de personas, se quedará en eso.

¡Yo quiero luchar! Y si es por eso por lo que usted está aquí, si usted también quiere luchar, esto es estupendo. Esto es algo increíble. Y poder seguir viviendo en el Milenio, poder seguir adelante y crecer hasta vencer, esto también es estupendo. ¡Pero todos tenemos una oportunidad, muchos de nosotros, ahora mismo!

Y sólo porque usted está en la Iglesia desde hace mucho tiempo, quizá desde antes de la Apostasía, esto no significa que usted será parte de esto. ¡Yo veo a muchos que encajan en esa categoría que se están volviendo negligentes, que no están en llamas por el camino de vida de Dios! ¡Como paso en la Era de Laodicea! Y yo estoy harto de ese espíritu de Laodicea. Yo he visto lo que el espíritu de Laodicea causó a la Iglesia, esta actitud indiferente, tibia. Dios terminó por vomitar a toda la Iglesia de Su boca. Dios Todopoderoso dijo: “¡Yo no aceptaré eso!” Y Dios entonces repudió a toda la Iglesia, para enseñarnos una gran lección, una lección muy importante.

¿Quiere usted esto? Usted tiene que estar convencido de ello. Usted tiene que luchar por ello. Usted tiene que desearlo con todo su ser. Usted tiene que clamar a Dios por Su ayuda día tras día porque usted no puede lograr esto solo, con su propio razonamiento, simplemente por inercia. Demasiadas personas en la Era de Laodicea simplemente cumplían con las formalidades, como por inercia. ¡Y esto no es suficiente!

Estaba pensando en esto hoy. ¿Cuántos quedarán? ¿10%, 25%, 40%? Algo así, lamentablemente. Porque serán muchos a los que Dios no va a permitir seguir adelante en el Milenio. No podemos jugar en la Iglesia de Dios ahora que hemos llegado al final de la presente era. Esto es una cuestión de vida o muerte. ¿Qué elegimos?

Dios ya nos ha dicho lo que Él quiere queelijamos a Él. Dios desea con todo su ser queelijamos a Él, que queramos a Él. Pero esto no es algo automático que sucede simplemente porque cumplimos con las formalidades. Dios no nos debe nada. Dios, en Su gran misericordia, nos ofrece esa oportunidad. Y si queremos lo que Dios nos está ofreciendo debemos luchar por ello y entonces Dios nos bendecirá y nos ayudará a crecer. Pero si no queremos esto con todo nuestro ser y no buscamos glorificar a Dios con todo nuestro ser, entonces no podemos tener lo que Dios nos ofrece.

¡Y me duele muchísimo cuando las personas dejan de luchar! Yo a veces pienso en esta región. Cuando visitamos las congregaciones de la Iglesia yo siempre pienso en las personas que hemos visitado, con las que hemos tenido contacto en el pasado. Recuerdo una vez que estuvimos aquí y hemos visitado a algunas personas. Esas personas podían entender ciertas cosas pero no han tomado las decisiones que deberían tomar. Aunque que ellas podían entender ciertas cosas ellas no estaban dispuesta a dar el siguiente paso. Y hay diferentes fases en esto. Otros empiezan a venir a las reuniones, empiezan a participar en la comunión, pero no pueden seguir luchando, no eligen seguir luchando, por la razón que sea. Cuando las personas

empiezan a debilitarse ellas pueden dejar entrar otras cosas en su vida. A Satanás le gusta atacar a las personas cuando ellas están débiles. Porque entonces una persona cree cualquier cosa.

Las personas entonces creen en casi cualquier cosa. ¡Como que el planeta Tierra es plano! O que los gobiernos quieren envenenarnos con las estelas de vapor que dejan algunos pequeños aviones que surcan el cielo. ¿Por qué los gobiernos harían algo así? Eso socavaría su sistema de impuestos. Ellos quieren que las personas sigan trabajando para llenar las arcas de los gobierno. Ellos no están intentando matarnos.

¿Puede haber algo tan sin sentido? Y he visto a todo tipo de ideas circulando entre los miembros de la Iglesia desde que he sido llamado. Y esas ideas se proliferaron a medida que nos acercábamos a la Era Laodicea. Esas ideas comenzaron a ganar cada vez más terreno ya hacia el final de la Era de Laodicea, resultando en la Apostasía. Y todavía hay personas en la Iglesia que está dispersada que creen en esas cosas. Y nadie puede hacer frente a esto si está debilitado espiritualmente y Dios ya no está en él.

Personas que piensan que pueden aprender lo que necesitan aprender por su cuenta o unirse a algún otros grupos. Personas que piensan que pueden marcharse de la Iglesia por un tiempo para hacer lo que sea que quieran hacer, que pueden revolcarse un poco más con el mundo y después de un tiempo arrepentirse de ello y volver a la Iglesia. De todos modos.

Y yo lo siento por una parte, pero por otra no. Porque necesitamos entender lo grave que es hacer esto. Y algunos se están quedando dormidos, algunos que están tibios necesitan entender que tenemos que estar en llamas por el camino de vida de Dios. ¡Tienes que estar en llamas! ¡Dejen de jugar con Dios porque con Dios no se juega!

1 Juan 1:1 - Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos, lo que hemos contemplado, lo que hemos tocado con las manos, esto os anunciamos respecto al Verbo que es vida. Es muy poderoso lo que dice aquí. Porque aquí Juan habla de cosas físicas y de cosas que son de naturaleza espiritual, pero todo esto conduce a algo que es espiritual. Cuando Dios nos llama Él abre nuestra mente y comenzamos a comprender ciertas cosas. Escuchamos esas cosas y sabemos que ellas son verdad.

Y en aquel entonces ellos no tenían videos, no tenían grabaciones, no tenían material impreso que pudiesen leer y estudiar. Y hay personas que piensan que pueden estudiar todo este material que tenemos por su cuenta y aprender lo que necesitan aprender. Ellas piensan que no necesitan ser alimentadas a cada Sabbat pero que pueden alimentarse por su cuenta. ¡Asombroso!

Y aquí dice: **...lo que hemos tocado con las manos... respeto al Verbo que es vida.** Y el Verbo que es vida viene de Dios. Y aprendemos como debemos tratar la palabra de Dios. Aprendemos a vivir de acuerdo con la palabra de Dios. Aprendemos a usar la palabra de Dios. Aprendemos a aplicar la palabra de Dios a nuestra vida y a vivir como Dios quiere que vivamos.

Esta vida se manifestó. Y esto se refiere a Cristo. **Nosotros la hemos visto y damos testimonio de ella, y os anunciamos a vosotros la vida eterna que estaba con el Padre y que se nos ha manifestado.** Ellos experimentaron algo muy singular porque ellos han pasado tiempo con Cristo, ellos lo vieron, lo escucharon y creyeron lo que él dijo. Dios les dio la capacidad de creer las palabras de Cristo, aunque ellos solo empezaron a entenderlas el Día de Pentecostés, después que Cristo había resucitado. Ese es proceso de crecimiento por el que todos pasamos.

Os anunciamos lo que hemos visto y oído, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros. Dios les había dado la verdad y ahora ellos la estaban enseñando a otros. Y aquellos a quienes Dios estaba llamando podían oír la verdad y podían entender lo que les estaba siendo dicho. Y ellos solo tenían lo que escuchaban. ¡Nosotros tenemos mucho más! Y es increíble saber que algo es verdad con solo escucharlo. Por eso yo me disgustada tanto cuando yo escuchaba a las personas decir que teníamos que probar las cosas a nosotros mismos. La verdad es que hemos interpretado esos versículos de una manera equivocada, hemos usado esas cosas de una manera equivocada.

Solo podemos comprender lo que Dios nos muestra que es verdad. Y debido a que tenemos una relación con Dios escuchamos las cosas y simplemente sabemos que es verdad. Pero también podemos perder esas cosas. Todo debería ser muy claro para nosotros, pero no lo es si no permanecemos cerca de Dios.

Os anunciamos lo que hemos visto y oído... Ellos estaban transmitiendo esas cosas a otros. ... **para que también vosotros tengáis comunión con nosotros.** De esto se trata. Se trata de la Iglesia. Esas enseñanzas son difundidas y Dios entonces llama a las personas a la Iglesia. Y la comunión crece y dondequiera que estemos podemos compartir el camino de vida de Dios unos con otros. Somos muy únicos porque podemos hablar sobre cosas que sabemos, sobre la presente verdad que tenemos, compartimos estas cosas unos con otros. Somos únicos porque creemos lo mismo.

Y nuestra comunión es con el Padre y con Su Hijo, Josué el Cristo. Podemos tener esa comunión, esa relación con Dios y con Cristo. Pero esto no sucede porque sí. Tenemos que trabajar en esto. Tenemos que querer esto. Tenemos que seguir edificando sobre esto.

Gálatas 4:1. Pablo estaba explicando algo a los Gálatas aquí, y dice: **En otras palabras, mientras el heredero es menor de edad, en nada se diferencia de un esclavo, a pesar de ser dueño de todo.** Pablo aquí habla de una herencia cuyo heredero aun es menor de edad. Y esta que ese heredero tenga edad para heredar él no es diferente de un siervo porque aún no tiene nada. Él no ha recibido su herencia todavía. **Al contrario, está bajo el cuidado de tutores y administradores hasta la fecha fijada por su padre.** Y en esa analogía se trata de las cosas que debemos aprender sobre nuestras vidas, las cosas sobre las que tenemos que tomar decisiones, las que aprendemos, las instrucciones que nos son dadas, hasta que finalmente podamos recibir nuestra herencia. Porque de eso se trata. Aún no podemos recibir nuestra herencia.

Así también nosotros, cuando éramos menores, estábamos esclavizados por los principios[a] de este mundo. Pero, cuando se cumplió el plazo, Dios envió a Su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley. Y cuando aquí dice “bajo la ley”, no es que la ley dejara de existir. La ley siempre ha existido. La ley de Dios es la ley de Dios. El camino de vida de Dios es el camino de vida de Dios, aunque las personas lo ignoran.

Pablo explica esto muy claramente en su carta a los Romanos. Él explica que hemos sido “sembrados en pecado” y que “la ley siempre ha existido”. Pero aquí Pablo habla sobre el castigo por desobedecer la ley. Cristo vino para rescatarnos, para redimirnos, para que no tengamos que pagar el castigo por el pecado nosotros mismos. Porque, ¿cómo podemos pagar el castigo por el pecado? La única manera es a través de Cristo, nuestro Pesaj. No hay otra manera. Y de eso se trata lo que es dicho aquí.

...para rescatar a los que estaban bajo la ley. Y el castigo por desobedecer la ley es la muerte. Ese es el castigo por desobedecer la ley. Y si no podemos pagarlo, siempre estaremos bajo el castigo de la ley. Por eso es muy importante que cuando pecamos nos arrepintamos rápidamente.

Vosotros ya sois hijos. Dios ha enviado a nuestros corazones el espíritu de Su Hijo, que clama: “¡Abba! ¡Padre!” Pablo aquí habla de la relación que podemos tener gracias al espíritu de Dios. ¡Qué cosa tan maravillosa! ¿Cómo explicar tal cosa? Tenemos que vivir esto, tenemos que experimentar esto y estar cada vez más convencidos de esta relación que podemos tener con Dios Todopoderoso, de las cosas que experimentamos al vivir de acuerdo con Su camino de vida, y empezar a ver a Dios como nuestro Padre.

Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y, como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero... Esto significa que hemos sido engendrados del espíritu de Dios. Somos realmente herederos, pero espiritualmente. ¡Impresionante! Aún no hemos recibido esa herencia, pero estamos trabajando por esto.

y, como eres hijo, Dios te ha hecho también heredero por medio de Cristo. Podemos tener esa relación única para ser herederos. Nadie más en el mundo es heredero. Solo aquellos a quienes Dios ha llamado y que tienen Su espíritu habitando en ellos.

Hay tantos versículos que hablan sobre el hecho de que Dios es nuestro Padre y sobre lo que esto significa para nosotros. “Abba; Padre”. Es increíble poder decir esto. Es increíble saber que cuando oramos a Dios Todopoderoso Él nos escucha, Él quiere escucharnos, Él desea que oremos a Él, que le busquemos para recibir la fuerza y la ayuda que necesitamos en nuestro día a día.

Porque sin Él no podemos hacer esto, no podemos vivir esto. No podemos vivir como Él quiere que vivamos. Y debemos entender que esas cosas forman parte de nuestra relación con Dios.

Romanos 8:13 - Porque si viviereis conforme a la carne, moriréis; pero si por el espíritu dais muerte a las obras de la carne, viviréis. Se acerca la temporada de Pesaj. Se acercan los Días

de los Panes sin Levadura. Nosotros conocemos el proceso. Es maravilloso poder pasar por ese proceso y entender cómo esto funciona en nuestra vida. Podemos salir del pecado, podemos ser perdonados de nuestros pecados, podemos dar a las obras de nuestra naturaleza humana, podemos luchar contra el egoísmo, contra... Porque la batalla más difícil que usted jamás tendrá es la batalla contra su propio egoísmo. “La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos”. Esas cosas son inherentes a la naturaleza humana y tenemos que vencerlas

...pero si por el espíritu dais muerte a las obras de la carne, viviréis. Dios nos ha dado ese espíritu para que podamos crecer y vencer. **Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios son hijos de Dios.** ¿Y qué significa ser “guiado por el espíritu de Dios”? El espíritu de Dios siempre está disponible para Su pueblo. Dios quiere darnos Su espíritu. Cuando Dios nos llama Su mayor deseo es ayudarnos. Pero Él quiere que lo busquemos. Él quiere que le clamemos por Su espíritu. Él quiere que deseemos Su espíritu. Él quiere que luchemos por Su espíritu y que amemos a Él, que amemos Su camino de vida y que queramos luchar por esto. ¡Debemos desear esto! No sólo esperamos esto, pero también lo queremos. Nosotros hemos elegido esto y estamos dispuestos a luchar por ello, cueste lo que cueste. Ese es el proceso por el que tenemos que pasar.

Porque todos los que son guiados por el espíritu de Dios... Eso significa que tenemos que elegir seguir a Dios. Dios quiere ayudarnos. Su deseo es darnos Su espíritu santo para ayudarnos a vencer, pero depende de nosotros seguirle. Y esto me hace pensar en las personas que son tibio, que se vuelven tibias, y me pregunto: “¿Dónde está ese deseo? Dios está listo para darnos Su espíritu, pero si no le clamamos por esto, si no vivimos como debemos vivir, si apagamos la llama del espíritu de Dios, ¿qué estamos haciendo?”

Y vosotros no recibisteis un espíritu que de nuevo os esclavice al miedo, sino el espíritu que os adopta como hijos... Esto es lo que hemos recibido. **...y os permite clamar: “¡Abba! ¡Padre!” El espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu...** La esencia de espíritu que tenemos en nosotros. Dios nos engendra de Su espíritu. Y esto es algo poderoso, pero hay que alimentarlo. Esto tiene que crecer. Y eso depende de nosotros. Eso no depende de Dios. Dios simplemente lo pone a nuestra disposición. Dios nos dice: “¿Lo quieres?”

Y, si somos hijos, somos herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo... Debemos entender esto. Dios nos da la capacidad de entender esto, de entender lo que Él nos ha ofrecido, podemos ser coherederos con Cristo, podemos heredar todas las cosas juntamente con Cristo. Y no comprendo muy bien lo que esto significa, nadie entiende lo que eso significa, pero yo lo creo. “Heredar todas las cosas juntamente con Cristo”. Eso es lo que Dios nos está ofreciendo.

...si es que... Esto depende de nosotros. **...si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.** Dios quiere glorificarnos, pero primero necesitamos entender lo que significa glorificar a Dios. Tenemos que aprender a glorificar a Dios. Necesitamos Su espíritu santo y tenemos que clamar a Dios por Su espíritu todos los días.

Sabemos que necesitamos Su espíritu santo. Sabemos que no podemos cambiar, no podemos producir fruto, no podemos hacer nada por nuestra cuenta. ¿Y qué pasa si somos negligentes en las áreas en que necesitamos crecer, si dejamos de luchar contra las cosas que necesitamos vencer?

Y si somos hijos, también somos herederos: herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él... Cristo nos dio el ejemplo. Él sufrió hasta la muerte. Él fue golpeado hasta quedar irreconocible. Yo no puedo comprender como ha sido para él pasar por todo esto. Por eso él oró de la manera que oró en la última noche de su vida como ser humano. Él sabía por lo que iba a tener que pasar. Nosotros no tenemos la capacidad de ver las cosas como él las veía. Pero él sabía por lo que iba a pasar, debido a las cosas que estaban escritas sobre él, especialmente en el libro de Isaías. Él lo sabía. Él sabía muy bien por lo que iba a pasar y estaba preparado para ello. Y él transpiró sangre porque sabía por lo que iba a tener que pasar.

Y ninguno de nosotros jamás ha luchado de esa manera contra el pecado, contra las cosas que hacemos y que están mal. Porque si realmente pudiéramos entender lo grave que es el pecado, entenderíamos que si no luchamos contra el pecado vamos a morir. Si no deseamos esto y no luchamos por ello, si perseveramos en el camino de vida con Dios, ¿qué somos? Dios no nos va a entregar esto en una bandeja de plata. Tenemos que luchar por ello. Tenemos que desearlo.

Es difícil para nosotros comprender todo lo que Dios nos ha dado, pero debemos esforzarnos por entenderlo. De eso se tratan los sermones. De eso se tratan los sermones de los Días Sagrados. Las cosas que Dios nos da a cada Sabbat y a cada Día Sagrado, la información que Dios nos da, debemos pensar en lo que nos está siendo dicho y orar al respeto.

Porque todo lo que Dios nos da es lo que necesitamos entender en ese momento. Sea lo que sea que nos está siendo dado, esto es lo Dios quiere que recibamos en nuestra mente. Tenemos que pensar en ello, tenemos que orar al respeto, porque esto se aplica a nosotros. ¿Qué hacemos con lo que Dios nos ha dado? ¿Qué cambios debemos hacer? ¿Oramos respeto a las cosas que escuchamos?

Dios quiere glorificarnos. Él va a glorificarnos. Pero, como he dicho antes, primero tenemos que aprender a glorificar a Dios en nuestras vidas y a través de nuestras vidas.

Vayamos a **Romanos 15:5 - Que el Dios de la paciencia...** ¡Eso solamente! ¡Piensen en esta faceta del carácter de Dios! Él es muy paciente con nosotros. Yo quedo admirado con la paciencia que Dios tiene conmigo y con todos los seres humanos. Porque nuestra naturaleza es asquerosa. Yo aborrezco la naturaleza humana. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza. Pero tenemos que entenderla. Cuanto mejor entendamos las cosas de la naturaleza humana más podremos luchar contra ellas, rechazarlas y abrazar a Dios y el camino de vida de Dios.

El propósito de Dios es que aborrezcamos nuestra naturaleza humana egoísta. Porque si podemos ver “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la

vida”, en nosotros mismos, si podemos ver el orgullo en nosotros mismos, ¡vaya, qué bendición! Porque entonces podemos luchar con más ahínco contra nuestra naturaleza y contra el orgullo.

Que el Dios de la paciencia y del consuelo... Y esta palabra significa “dar ánimos, reconfortar”. Y me encanta la manera como esa palabra es usada en el idioma griego. En griego esta palabra significa “ser llamado al lado de alguien”. Consuelo. Ser llamado al lado de Dios. Eso significa que Dios está a nuestro lado y desea ayudarnos. Pero tenemos que desear esto y clamar por ello. ¡Impresionante!

Que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda que seáis unánimes entre vosotros, según el ejemplo de Josué el Cristo. Pablo simplemente está diciendo que este es el camino de Dios, que debemos vivir en armonía y de acuerdo con la verdad y no desviarnos del fundamento, no desviarnos del rumbo, pero aferrarnos a la presente verdad presente que Dios nos ha dado para poder estar en unidad. Porque debemos estar en unidad con Dios. Y Él nos ha dado cosas para ponernos a prueba, para ver qué haremos para estar en unidad con Él. Aquí dice: **...que seáis unánimes entre vosotros...** Porque somos una familia y esta es la relación que podemos y debemos tener unos con otros. Debemos pensar de la manera unos hacia otros. Debemos tratar los unos a los otros de la manera correcta. Y esto depende de nosotros. Y si vivimos de esta manera glorificamos a Dios. Pero cuando no lo hacemos, avergonzamos el nombre de Iglesia de Dios.

Versículo 6 - para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquéis a Dios... Por eso cuando usted sabe que su hermano está haciendo algo que no está en unidad y en armonía con lo que la Iglesia enseña usted debe ir a hablar con él a solas y decirle: “A ver si lo he escuchado bien. ¿Es esto lo que dijiste? Porque eso no es lo que la Iglesia de Dios enseña”.

Y esto no significa ir a hablar con un hermano y ofenderle con una actitud pedante, cruel, pensando que somos mejores que él. ¿Pero si él dice algo que usted sabe que no está de acuerdo con lo que la Iglesia enseña?

Me cuesta contenerme y no hablar de cosas que hablaremos en próximos sermones. Porque alguien que se ha marchado la Iglesia recientemente había estado diciendo cosas que están mal y otros sabían pero no han hecho nada a respecto. Y si esas personas hubiesen dicho algo a ese individuo quizá...

Esto no significa que ese individuo hubiera cambiado, porque dudo que lo hubiera hecho. Pero si esas personas hubiesen hablado con él, esto les habría ayudado espiritualmente, porque estarían defendiendo lo que es correcto. Ellos deberían al menos haber informar al ministerio sobre lo que estaba pasando para que... ¿Si usted quiere ayudar a alguien a tomar el camino correcto?

Porque si alguien dice cosas que no están de acuerdo con lo que la Iglesia enseña, si alguien no cree en alguna de las verdades y lo dice abiertamente, ¿debemos simplemente guardar

silencio? “Bueno, esa persona está pasando por un momento difícil. Y quizá ella logre salir de esta, pero quizá no.” No sé lo que puede pasar por la mente de alguien entonces. Como si no le importara. ¿Pero si alguien no está de acuerdo...?

No creo que nadie se me acerque alguna vez para decirme que no está de acuerdo con algo porque todos saben lo que voy a decir. Porque si esto pasa yo voy a dejar claro a esa persona lo que enseñamos, lo que creemos.

Pero, de nuevo, qué hacemos cuando alguien no dice algo que... ¿Por qué no hablar con el ministerio al respecto? “No sé cómo manejar esta situación, pero creo que es mi responsabilidad informarles sobre lo que está pasando”. Y esto no es “ir con el chisme”, “ser un soplón” o lo que sea.

Ese tipo de cosas, esa mentalidad que las personas tienen a veces, me ponen enfermo. Si amamos realmente a nuestro hermano, ¿Por qué no decimos nada? A veces las personas no dicen nada para proteger a sí mismas y lo justifican de esa manera.

¿Amamos realmente a nuestro hermano? Si esto es así pero usted no sabe cómo manejar tales situaciones, yo estoy seguro de que los miembros del ministerio sí que lo saben y pueden ayudar a esas personas, si ella todavía puede recibir ayuda, si ella está dispuesta a escuchar.

Porque cuando la cosa llega a un punto en el que una persona ya no escucha el ministerio, entonces esto se acabó para ella. Esa persona ya no es parte de la Iglesia y tiene que ser expulsada. Porque ha ido demasiado lejos. Pero si tenemos la posibilidad de hacer algo al respecto, entonces debemos hacerlo, como nos es dicho en el libro de Santiago. Juan también lo dice.

... para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesué el Cristo. En otras palabras, estamos en unidad, estamos de acuerdo con Dios. **Por tanto, recibíos unos a otros...** Debemos aceptar unos a otros, Eso es lo que significa “recibir unos a otros”. Aceptamos unos a otros. Todos somos diferentes. Creo que no hay una organización en la tierra donde las personas sean tan diferentes como en la Iglesia de Dios. Y Dios ha hecho esto a propósito. Venimos de entornos muy diferentes, nuestra manera de ser es muy diferente los unos a los otros, para ponernos a prueba. ¿Cómo juzgamos los unos a los otros? ¿Cómo pensamos cuando se trata de Dios y de juzgar como Dios juzga? ¿Amamos los unos a los otros de la manera en que Dios dice que debemos amarnos? Y si no es así, entonces debemos preguntarnos: “¿Y por qué no? ¿Qué está mal en mi forma de pensar si no pienso de la manera correcta hacia la otra persona?” Todavía nos queda mucho por aprender sobre eso.

Por tanto, recibíos unos a otros, así como Cristo os recibió a vosotros para gloria de Dios. Cristo glorificó a Dios en todo lo que hizo. Él reveló cómo debemos vivir, cómo las personas deben vivir, cómo debemos amar los unos a los otros, que debemos amar hasta el punto de que estemos dispuestos a sacrificar a nuestro “yo”, lo que nuestro “yo” quiere, la forma en que nuestro “yo” piensa, y aprender a amar de la manera correcta, a pensar de la manera correcta

hacia los demás. Debemos estar dispuestos a sacrificar lo que sea necesario para poder hacer esto.

...así como Cristo os recibió a vosotros... Dios nos llamó. Dios nos recibe. Y yo le estoy muy agradecido por eso. Y nosotros debemos seguir ese mismo ejemplo, porque esto muestra el propósito de Dios, lo que Dios está haciendo y la unidad, el amor que hay. Y que sea quien sea que Dios llame... Ojalá siempre pudiéramos entender esto. Y esto me hace pensar que dentro de poco estaremos celebrando el Pesaj. Y ojalá siempre pudiéramos ver a Dios en esto y pensar de la manera correcta los unos hacia los otros en lugar de criticar los unos a los otros, de hablar mal los unos de los otros. ¡Esto es algo realmente repugnante! Todos pertenecemos a Dios. Y Dios nos dice muy explícitamente lo que nos pasará si hacemos algo a uno de los que le pertenece. ¡Dios es el juez y no nosotros!

Algunos de nosotros estamos en una posición en la que debemos juzgar ciertas cosas que suceden y tomar decisiones. Pero por lo general, no juzgamos los unos a los otros. Lo hacemos si una persona dice algo que sabemos que está mal. Tenemos esa responsabilidad porque amamos a esa persona. Debemos decirle: ¿Lo he escuchado bien? Porque yo sé que eso no es lo que la Iglesia enseña”.

Digo, pues, que Cristo fue hecho ministro de la circuncisión a favor de la verdad de Dios para confirmar las promesas hechas a los patriarcas... ¡Increíble! La circuncisión del corazón, Dios obrando en nosotros por medio de Su espíritu cambia nuestra vida. Y aquí dice: **...a favor de la verdad de Dios...** La verdad es mencionada una y otra vez. Dios nos da la verdad y debemos vivir de acuerdo con ella. Nuestra manera de vivir determina si estamos glorificando a Dios. Esto es así de sencillo. Nuestra manera de vivir determina cuanto estamos realmente glorificando a Dios.

Vayamos a Mateo 5. Tenemos mucho sobre lo que edificar. Porque esto es solo el comienzo de esta serie de sermones. Y estamos aclarando ciertas cosas, por así decirlo, para poder beneficiarnos de ellas aún más a medida que avanzamos.

Mateo 5:1 - Cuando vio la multitud, subió al monte... Y la palabra monte aquí significa una colina, un “terreno elevado”. Cuando pienso en monte o en una montaña yo me imagino algo como las Montañas Rocosas. Pero esto aquí era solamente una colina, por así decirlo.

...subió al monte y, al sentarse él, se le acercaron sus discípulos. Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. ¿Y aquí él está hablando al mundo? ¡No! Él está hablando a la Iglesia. Nadie puede poner en práctica las cosas de las que Cristo habla aquí si no tiene el espíritu de Dios, si no ha sido engendrado del espíritu de Dios y el espíritu de Dios está viviendo continuamente a su vida.

Cristo aquí muestra la importancia de tener esa mentalidad, de ser pobre en espíritu, no ser altivo, de no ser arrogante y orgulloso, pero tener un espíritu humilde. Y si una persona es

capaz de aferrarse a todo lo que Cristo dice aquí... A eso Dios nos ha llamado. Vamos a heredar esto. Seremos parte de esto. Como Cristo dice aquí: "De ellos es el Reino de los Cielos".

Versículo 4 - Bienaventurados los que se lloran, porque serán consolados. ¿Los que lloran por qué? Porque se entristecen al ver el sufrimiento de los demás y por las cosas que pasan en el mundo. ¡Me duele ver que las cosas en este mundo solo están empeorando, cada vez más! Es horrible ver lo que el mal uso de la tecnología está haciendo a la mente de los jóvenes. Es horrible ver cómo las personas como que retroceden en lugar de desarrollarse.

He estado hablando sobre esto con Jeremy el otro día y él me dijo que hoy en día los jóvenes sacan información de cosas de TikTok y cosas de ese tipo de cosas. Ellos no buscan información en esos lugares, no necesariamente. Pero cuando usted busca información para aprender sobre algo Google le envía automáticamente a esas esas aplicaciones. Y es horrible toda la basura que hay en este mundo. Esto es muy frustrante. Y los niños, los jóvenes pasan tanto tiempo mirando ese tipo de cosas que sus mentes están siendo moldeadas para pensar de una determinada manera, para pensar sobre el conocimiento de una determinada manera, y la realidad es que esas cosas les hace más tontos. ¡En serio! Y los seres humanos ya somos tontos lo suficiente.

Es triste constatarlo, ¡pero nuestro sistema de educación ya no sirve para nada! Ya hace tiempo que vamos muy por detrás de muchas naciones. El propio sistema se descalifica con las cosas que ellos enseñan, con las cosas que ellos promulgan ahora. ¿Por qué preocuparse por aprender matemática? ¿Por qué preocuparse por aprender los conceptos básicos? ¿Por qué aprender a multiplicar? ¿Por qué aprender a deletrear? Las aplicaciones nos avisan cuando escribimos algo mal. Y como ellos siempre están creando nuevas palabras, lo que uno escribe mal puede convertirse en una nueva palabra, una palabra mejor. No lo sé. Pero este mundo simplemente se ha vuelto loco.

Y las personas no se están volviendo más listas. A los jóvenes no se les oportunityades de aprender lo que deben aprender para que cuando sean adultos ellos puedan ser increíblemente productivos. Yo creo que en muchas áreas los jóvenes están simplemente retrocediendo. ¡Los jóvenes de hoy están tan confundidos! ¿Cómo tratar con eso? ¿Cómo sanar eso? Bueno, solo hay una manera.

Por eso anhelamos tanto por un nuevo mundo. ¡Nos duele ver lo que está pasando! Sufrimos. Es horrible ver lo que está pasando en este mundo. ¡Deseamos tanto que el Reino de Dios venga pronto! Así los jóvenes no tendrán que luchar esta batalla porque tendrán la oportunidad de aprender a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, podrán vencer todas esas cosas, podrán deshacerse de toda la basura que les ha sido enseñada y aprender a pensar de la manera correcta.

Lo que vemos suceder en este mundo debería dolernos mucho. Yo estoy tan agradecido a Dios porque Él ahora está exponiendo las cosas para que las personas puedan ver claramente que todos los gobiernos son corruptos, hacen toda clase de chanchullos, hacen cosas viles y en

realidad son muy malos. Ese no es el camino de Dios, no es el gobierno de Dios. Y la manera en que los gobernantes tratan los unos a los otros, las cosas que están ocurriendo, todo esto está llevando al mundo a otra gran guerra. Y todo esto es fruto de la locura de las personas, de sus mentes corruptas, de su manera retorcida de pensar.

Es difícil encontrar personas con algo de cordura, con algo de sentido común, que digan cosas que tengan sentido. ¡Y esto me duele! ¿Cuánto tiempo más? Porque esto solo va a empeorar, y mucho, a medida que avanzamos.

Y esto es de lo que Cristo habla aquí. ¿Sufrimos, nos duele cuando vemos a otras personas sufrir en la Iglesia de Dios, cuando vemos las cosas por las que otros están pasando? ¿O cuando vemos lo que está pasando en el mundo? Si tenemos el espíritu de Dios, sufriremos. Si el espíritu de Dios está realmente trabajando reconocemos que debemos pensar en esas cosas y desear ansiosamente que las personas en este mundo puedan empezar a vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. ¿Nos duele realmente ver el sufrimiento de las personas?

...porque serán consolados. Los que se lamentan. ¡Pronto seremos consolados!

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra. Y, como hemos leído antes, los únicos que pueden heredar son los que son llamados a ser hijos de Dios, los que tienen la bendición de tener el espíritu de Dios en su vida. Ellos son los que heredarán todas las cosas juntamente con Cristo. El espíritu de Dios en ellos les hace mansos, les hace estar dispuestos a aprender. A lo más difícil que los seres humanos debemos aprender, también en Iglesia, es aceptar cuando equivocamos, cuando nos es dicho que lo que hemos hecho no está bien o que algo que aprendemos en el pasado no es lo correcto. Porque pensamos que tenemos razón. ¡No! Si alguien se equivoca en todo esto es quien piensa que tiene razón. Y aunque esto no siempre ha sido así en la Iglesia de Dios, yo les garantizo que esto es cierto.

Y creo que si hubiéramos sido pocos en la época que Herbert Armstrong enseñaba y lideraba a la Iglesia, si entonces hubiéramos tenido la bendición de tener toda la tecnología de la que disponemos ahora para enseñar a la Iglesia, las cosas hubieran sido muy diferentes. Porque entonces todos escucharían el mismo mensaje y ningún ministro hubiera podido predicar sus ideas corrompidas y retorcidas. Y la Iglesia hubiera sido muy diferente.

Pero era el propósito de Dios que las cosas sucediesen exactamente cómo sucedieron y que nosotros aprendiéramos de ello. Porque así es como aprendemos. Aprendemos a través de la experiencia. Y de todo esto hemos aprendido que ciertas cosas no funcionan y nunca funcionarán. Y éramos muchísimos en la Iglesia en ese entonces. Pero da igual si los ministros van a una universidad y se quedan allí durante diez o doce años aprendiendo y aprendiendo. Esa no es la respuesta. Ellos siguen siendo seres humanos. Y en algún momento su naturaleza humana se manifestará y ellos harán lo que siempre hacen. Y esto fue lo que pasó. Eso fue lo que llevó a toda la Iglesia a la Apostasía.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia... Y esto es algo que necesitamos despertar en nuestras vidas. Debemos tener hambre y sed de justicia, del camino de vida de

Dios, de lo que Dios nos da, de Su verdad, de Su camino de vida, de Su palabra. Porque podemos empezar a pensar que lo sabemos todo, que entendemos todo lo que Dios nos ha dado. Hay cosas en las verdades que Dios nos ha dado que nosotros no comprendemos todavía. No hemos alcanzado el grado de madurez necesaria para entender todas esas cosas. A veces pensamos que sabemos lo que significan todas las verdades, que comprendemos lo que ellas implican. Las leemos y pensamos que las entendemos, porque están resumidas en pocas palabras. Pero hay mucho en cada una de las Verdades. Y tenemos que construir sobre ellas sermón tras sermón a lo largo del tiempo. Y Dios siempre está agregando cosas a las verdades, cosas que no sabíamos antes. Dios revela el significado de ciertas cosas que fueron escritas en el Antiguo Testamento, de cosas que son mencionadas en el Nuevo Testamento. Y Dios sigue agregando cosas a lo que Él nos ha estado dando desde los tiempos del Nuevo Testamento. Dios siguió haciendo esto en los tiempos de Herbert Armstrong y sigue haciendo esto ahora en PKG. Dios siempre nos está revelando algo nuevo, cosas que no sabíamos. Porque esto nunca se detiene. Dios sigue revelándonos cada vez más a lo largo del tiempo.

Pero, desafortunadamente, las personas no entienden esto.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed... Porque si no tenemos hambre y sed del camino de vida de Dios, no vamos a luchar por esto, no vamos a crecer como deberíamos. ... **porque serán saciados.** ¿Qué significa esto? Si no tenemos hambre y sed de lo que es justo para Dios, si no nos estamos esforzando por recibir lo que viene de Dios, no seremos saciados.

Y las cosas de las que hemos hablado aquí se reflejan en la vida de oración de una persona. Si tenemos o esa hambre y esa sed esto queda claro a través del ayuno. Ayunamos porque queremos a Dios y reconocemos que hay momentos en los que necesitamos hacer esas cosas. El ayuno es algo elegimos hacer. Y no solamente en el Día de la Expiación. Si es así, no estamos haciendo las cosas bien, no tenemos hambre ni sed por el camino de vida de Dios, como deberíamos tener.

Y lo mismo pasa con nuestra vida de oración. Si no oramos a Dios regularmente menudo y no cuando necesitamos algo.... Y no hace falta orar por horas y horas, hacer unos oraciones larguísimas. Antes había personas en la Iglesia que intentaban pasar lo máximo de tiempo posible en su armario (ustedes saben a qué me refiero) orando a Dios. Esas personas pensaban que cuanto más tiempo ellas orasen más cerca ellas estarían de Dios. Pero todo aquello era solo algo físico y ni siquiera era sincero. La oración es algo que hacemos mentalmente. Contamos nuestras cosas a Dios, hablamos con Dios. Y nuestras oraciones pueden ser cortas, largas o algo entre medio.

Sabemos lo que Cristo hizo en el último día de su vida como ser humano, pero esto fue algo puntual. Cristo no hacía eso todos los días. Cristo no pasó por ese proceso todos los días de su vida. Pero él lo hizo entonces porque ese era el momento más importante de su vida. Él iba a pasar por una prueba muy dura y lo sabía. Por eso él clamó a Dios con más ahínco. Él sabía

muy bien por lo que iba a pasar, lo que iba a experimentar, y necesita más ayuda. Y él sabía que esa ayuda solo podía venir de su Padre.

Cuando pasamos por ciertas cosas en la vida, cuando libramos determinadas batallas, es cuando más necesitamos pasar tiempo con Dios, clamar a Dios. Y cuanto más difícil se ponen las cosas, más necesidad tenemos de clamar a Dios. Y también podemos ayunar. Porque la oración combinada con el ayuno es más eficaz, más poderosa. Dios ha diseñado esto de esta manera para que podamos aprender de eso y humillarnos ante Él. Porque lo importante no es nuestra vida física, lo importante es nuestro espíritu. Ayunamos con un propósito.

Mateo 5:7 - Bienaventurados los misericordiosos... Los misericordiosos. ...**porque ellos alcanzarán misericordia.** Y esto es lo que todos deberíamos querer. Porque todos necesitamos la misericordia de Dios. De verdad. Pero si no somos misericordiosos con los demás, ¿por qué Dios sería misericordioso con nosotros? ¿Por qué Dios nos concedería misericordia si somos severos con los demás, si nos ponemos en contra de los demás en la forma en que los juzgamos y pensamos sobre ellos? ¡No hay lugar para esto en la Iglesia de Dios!

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Y esto tiene que ver con cómo tratamos a los demás. Y si no tratamos a los demás con misericordia, si no somos misericordiosos con los demás, no estamos glorificando a Dios. Porque todas estas cosas glorifican a Dios. Todas las cosas de las que hemos estado hablando aquí. Cuando lloramos, esto glorifica a Dios. Porque esto demuestra que entendemos que necesitamos que el Reino de Dios venga pronto, que deseamos con todo nuestro ser que Su Reino venga pronto, que deseamos que las personas puedan salvarse de lo que está pasando.

Bienaventurados los de limpio corazón... Limpios de pecado. De eso se trata. **Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.** Y es maravilloso entender lo que significa tener un corazón puro. ¿Cómo somos limpiados del pecado? Porque vamos a la presencia de Dios y nos arrepentimos constantemente, continuamente, de las cosas en nuestras vidas que sabemos que necesitamos vencer. Pedimos ayuda a Dios. Así es como somos limpiados del pecado. Y vivimos de acuerdo con lo que Dios nos ha dado. Y porque hacemos esto, porque creemos a Dios, entonces Dios nos atribuye esto por justicia. De eso se trata.

Echemos un vistazo rápido a lo que dice en **Apocalipsis 19:8 - Y a ella...** Y esto se refiere a los 144.000. **Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio.**

Porque el lino fino representa la justicia de los santos. Se trata de lo que pasamos en la vida. Y buscamos a Dios para que Él nos limpie del pecado. De hecho, buscamos a nuestro Peccador. Creemos que entonces somos perdonados del pecado y nos esforzamos por obedecer a Dios en todo en nuestra vida. Porque de lo contrario... Por eso nos arrepentimos del pecado. Es debido a esto. Y no somos justos pero Dios nos atribuye esto por justicia. ¡Increíble! Porque estamos lejos de ser justos. Cada uno de nosotros está muy lejos de ser justo. Dios simplemente nos concede esto y nos ayuda a seguir creciendo espiritualmente.

¡Impresionante! Crecemos y somos capaces de producir más frutos con el tiempo. ¡Y esto es muy bonito!

Mateo 5:9 - Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios. He estado hablando mucho sobre esto en los últimos dos años. Debemos ser pacificadores. Nunca debería haber conflictos entre el pueblo de Dios en la Iglesia de Dios. Nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, nunca, y punto.

Si obedecemos a Dios, entonces nos esforzamos por hacer las cosas como Dios dice. Hay una manera de hacer las cosas que produce paz. El egoísmo no produce paz. Y las diferencias de opinión, las contiendas, los enfados, los resentimientos, los conflictos, todo esto es fruto del egoísmo por parte de los involucrados en esas cosas. Siempre. Sin excepción. Si pudiéramos entender esto en toda su extensión, seríamos capaces de vernos a nosotros mismos más claramente y huiríamos de esas cosas, trataríamos de examinar lo que está mal en nosotros mismos.

Porque es muy fácil encontrar fallas en otros. De ahí los conflictos, los desacuerdos y las discusiones. Porque ambas partes cree que tiene razón. Los que se involucran en esas cosas creen que tienen razón y no están tratando de lograr la paz, de resolver las cosas, de arreglar la situación. Y el resultado de esto es la ira, el resentimiento y cosas de ese tipo.

Y esas cosas me sulfuran. Y si a esas alturas no sabemos cómo ser pacificadores... De todas las personas, nosotros deberíamos saber cómo ser pacificadores. Usted tiene que trabajar duro si quiere ser un pacificador. Y cuando somos pacificadores glorificamos a Dios. ¿Saben por qué? Porque Dios es quien hace esto. Porque estamos buscando a Dios, a ese poder que nos permite lograr esto. Porque no podemos hacer esto solos. Reconocemos que Dios es la fuente de poder que nos permite hacer todas estas cosas. Dios es quien nos da la fuerza para ser pobres de espíritu, como Dios dice, Porque para tener un espíritu verdaderamente humilde necesitamos el espíritu de Dios. No podemos hacer esto por nuestra cuenta. No podemos despertarnos por la mañana y decidir: "Hoy voy a ser humilde". He visto muchas personas en el mundo que... Como los protestantes con su humildad fingida. Ustedes saben a qué me refiero. Y si traemos esas cosas a la Iglesia de Dios... Cuando yo veo a las personas comportarse de esa manera yo pienso: "¡Vaya! Espero que esas personas puedan vencer esto pronto". Porque eso no es bueno, no es salgo ano.

Y podemos mirar cada una de esas cosas más de cerca. Los pobres de espíritu: el orgullo es algo espantoso, es algo muy feo. Los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, todas estas cosas. No podemos tener hambre y sed de justicia por nuestra cuenta. Usted se caerá de bruces si intenta hacer esto por su cuenta. Uste tiene que clamar a Dios y decir: "Padre, ayúdame a estar en llamas por Su camino de vida. Ayúdame a tener hambre y sed por Su camino de vida. Por favor, aviva esto en mi vida, ayúdame a poner en práctica las cosas que Tú me muestras". Y si aprendemos a aplicar esas cosas en nuestra vida, podemos ponerlas en practica y comprender que hay ciertas cosas que producirán en nosotros más

hambre y más sed por el camino de vida de Dios. Y entonces seremos alimentados y creceremos en esas cosas.

Y repito que se le falta alguna de estas cosas, pida ayuda a Dios, clame a Dios por esto: "Necesito trabajar en esto. Necesito arrepentirme, necesito más ayuda de Dios en esto". Y entonces usted va a la presencia de Dios y oras. Porque usted sabe que necesita Su ayuda. Si usted no sabe que necesita ayuda, entonces usted está en algún lugar en la "tierra de Laodicea".

Para poder ser misericordioso usted necesita constantemente el espíritu de Dios en usted. Porque si usted no está siendo misericordioso con otra persona en pensamiento o en palabras, usted debe arrepentirse de inmediato y clamar a Dios por Su ayuda para ser misericordioso, para pensar de la manera correcta hacia esa persona con la que usted está teniendo dificultad de ser misericordioso. No pregunte qué le pasa a esa persona, porque usted ya ha tomado una decisión. Pregúntese qué le pasa a usted: "¿Qué me pasa, Dios?"

¿Ser un pacificador? Lo mismo.

Voy a leer un par de versículos que hablan sobre esto. Y hemos escuchado esas cosas una y otra vez, pero ahora ellas tienen más significado para nosotros.

Romanos 8:6 - Porque la intención de la carne es muerte, pero la intención del Espíritu es vida y paz. Porque esto viene de Dios. Esta vida y esta paz provienen de Dios. Y tenemos que luchar contra la intención de la carne, debemos darle muerte.

Romanos 14:19 - Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz. ¿Hacemos esto? ¿Nos esforzamos por esto? Eso significa que tenemos que hacer ciertas cosas. Si somos guiados por el espíritu de Dios entonces estamos buscando lo que Dios nos ha mostrado, estamos haciendo lo que debemos hacer para producir esto en nuestra vida.

...esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz. Solo entonces tendremos paz. La paz no sucede porque sí. La paz es un fruto del espíritu de Dios. Y esas cosas glorifican a Dios porque necesitamos la ayuda de Dios para lograrlas.

Por lo tanto, esforcémonos por promover todo lo que conduzca a la paz y a la mutua edificación. Debemos ayudar a edificar unos a otros. Eso es lo que significa edificar al otro. Les alentamos a través de lo que estamos haciendo, por cómo nos comportamos hacia ellos.

Gálatas 5:22 - Pero el fruto del espíritu es amor, gozo... Y necesitamos el espíritu de Dios para lograr esas cosas, para tener este tipo de amor, para tener las cosas mencionadas aquí. Usted no puede simplemente vivir esto por su cuenta. Usted no puede producir esas cosas en su vida por su propia cuenta. Porque para producir esas cosas debemos vivir de una determinada manera, debemos pensar de una determinada manera. Debemos entender lo que Dios piensa

sobre esas cosas. Y esto significa que necesitamos la ayuda de Dios, el espíritu de Dios para lograr esto.

El del espíritu es amor, gozo... El tipo de gozo que Dios dice que podemos tener, que es bueno, que es el producto de vivir de la manera correcta, de glorificar a Dios porque estamos viviendo de acuerdo con Su caminos, nos estamos esforzando por vivir de acuerdo con Su camino de vida, le clamando por ayuda para vivir de acuerdo con Su camino de vida.

...paz, paciencia... Y la mayor parte de esas cosas tienen que ver con nuestra relación unos con otros. Tienen que ver con cómo pensamos los unos hacia los otros.

...amabilidad, bondad... Podemos pensar que somos buenos y amables. Y puede que sí, pero no en la medida que Dios quiere que seamos. Dios quiere que produzcamos esas cosas porque estamos llenos de Su espíritu. Porque Su espíritu nos ayuda a cambiar nuestra manera de pensar hacia los demás, nuestra manera de tratar a los demás. Tenemos que crecer en esas cosas y cambiar. No podemos seguir siendo como somos, porque todo lo que hacemos se basa en el egoísmo. **...fe, mansedumbre, templanza.**

Nuevamente, si no producimos estos frutos, no estamos glorificando a Dios como deberíamos. Necesitamos pedir ayuda a Dios para producir esos frutos, para hacer esto en nuestro día a día.

Otro pasaje. **Santiago 3:13 - ¿Quién es entre vosotros hombre sabio y dotado de conocimiento?** Bueno, el punto es que necesitamos ayuda. Porque la verdadera sabiduría viene de Dios. **¡Que demuestre por su buena conducta...** Y en algunas traducciones pone “conversación”, pero se trata de nuestra “conducta”. Y nuestra conversación es parte de nuestra conducta. **¡Que demuestre por su buena conducta sus obras en la mansedumbre de la sabiduría!** Todo esto viene de Dios y produce cambios en nuestras vidas. Y no debemos atribuirnos el mérito por nada de esto. Porque todo viene de Dios. Y si somos capaces de hacer esas cosas simplemente agradecemos a Dios y clamamos más por Su ayuda para pensar cada vez más de esa manera hacia los demás.

Pero, si tenéis amargas envidias y contiendas en el corazón... Y algo que me desconcierta es que esas cosas suceden todos los años durante la Fiesta de los Tabernáculos. Y yo pienso: “¿Conflictos? ¡¿Y en la Fiesta de los Tabernáculos?!” Esas cosas nunca deberían existir en nuestro medio, pero suceden. Por eso yo insisto tanto en hablar sobre esto. ¡Y de eso debemos aprender que esas cosas nunca pueden suceder en la Iglesia!

Que lo demuestre con su buena conducta, mediante obras hechas con la humildad que le da su sabiduría. Pero, si tenéis envidias amargas y contiendas en el corazón, dejad de presumir... No se jacten de esas cosas. **...y de faltar a la verdad.** Dios inspiró a Santiago a escribir esas cosas para que nosotros podamos leerlas ahora. ¡Impresionante! ¡Impresionante! ¡Poderoso! Santiago lo dice sin rodeos: “Dejad de presumir. Dejad de enaltecer vuestros caminos.” En otros palabras: “No estáis haciendo lo que debéis hacer.” **... y de faltar a la verdad.** Dios nos

dice cómo debemos vivir, cómo podemos glorificarlo, cuáles son los frutos que debemos producir en nuestra vida y cómo debemos pensar los unos hacia los otros.

Esa no es la sabiduría que desciende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica. Así es nuestra mente. Somos egoístas. Nuestra mente es la mente de Satanás. Y Dios nos ha creado con una mente así para que podamos aprender lo espantoso que es eso. **Porque donde hay envidias y rivalidades...** En otras palabras: drama. Porque la envidia y las rivalidades, todo esto es drama. Y hoy en día a las personas en el mundo se le enseña que ellas tienen que vivir en el drama. Es como si las personas estuviesen obligadas a tener drama en su vida y que los que no tienen drama en su vida se están perdiendo algo. Así de enfermos estamos los seres humanos. Y todas esas cosas en la televisión y demás, es como si las personas quisiesen ver más drama en la televisión. Hay cosas en la televisión que me dejan boquiabierto. Y si las personas no tienen algún drama en su vida, es como si ellas pensasen: ¿De qué puedo hablar si no tengo drama en mi vida?"

Y solo quiero dejar claro que no soy alguien a quien le guste escuchar drama. Personas que siguen repitiendo una y otra vez las mismas cosas y que no es más que drama. No soy fan de esto. No quiero oír esas cosas. Yo ya tengo suficientes cosas contra las que luchar, con las que tengo que lidiar en mi propia vida y no necesito escuchar esas cosas o mirarlas en la televisión. Y hay cosas que vemos en la televisión y nos damos cuenta de cómo es el mundo, pero estoy hablando de cosas que no son más que drama, drama, drama. Y es como si las personas disfrutasen del drama.

Esa no es la sabiduría que desciende del cielo, sino que es terrenal, puramente humana y diabólica. Porque donde hay envidias y rivalidades, también hay confusión y toda clase de acciones malvadas. Por eso las cosas no van bien. Y es estupendo cuando las personas pueden deshacerse de esas cosas, pueden comenzar a trabajar para deshacerse del drama en su vida. Porque ¿saben qué produce esto? Paz. Alegría. Cuando no hay alegría, paz y otras cosas de las que hemos estado hablando es porque hay drama. Y hay que poner fin al drama. Esto tiene que acabar. Debemos darnos cuenta de lo inútil que es el drama y del daño que el drama hace a las personas. Como dice aquí, esto solo produce confusión.

Hay tanto drama en este país. Hay tanto drama en el mundo de hoy. Los demonios campan a sus anchas en el mundo de hoy. Y cuanto más las personas recurren a cosas que son raras, extrañas y erróneas, más poder esos seres tienen sobre ellas y pueden usarlas, por así decirlo. Eso es lo que está sucediendo ahora en el mundo.

Y espero que ustedes no tengan que ver esas cosas para darse cuenta de de dónde ellas vienen. Los demonios tienen mucho poder ahora porque las personas en el mundo se han entregado a esto. ¡Ellos tienen que hacer horas extras para dar a basto! Y ellos no duermen. Ellos simplemente siguen transmitiendo cosas a la mente de las personas sin descanso. Ellos presionan, tratan de pervertir, de distorsionar las cosas. Y esto se está poniendo muy, muy feo.

En cambio, la sabiduría que desciende del cielo es ante todo pura... Todo lo que viene de Dios es limpio, es puro. Esto es lo que significa lo que dice aquí. Es puro. Está limpio. Es bueno. **...y además pacífica...** Donde está en el espíritu de Dios, ahí hay paz. Pero donde Su espíritu no está, hay drama. Cuando menos Dios está involucrado en la vida de una persona, más drama hay. **...bondadosa, dócil...** Y esto se refiere a nosotros. Porque estamos totalmente convencidos de que tenemos razón. Y esto a menudo tiene que ver con nuestras relaciones. **...llena de misericordia...** ¡Vaya! Esto es lo que necesitamos. "Llena de misericordia". Debemos abrazar eso y clamar a Dios por más. Debemos pedir a Dios que nos de esa mentalidad hacia los demás. Queremos ser misericordiosos.

...y de buenos frutos... Todas estas cosas son buenos frutos que debemos producir en nuestra vida. Esas cosas vienen de Dios. Y el espíritu de Dios moldea esas cosas en nosotros. Producimos esas cosas porque tenemos el espíritu de Dios. Esas cosas no suceden en nuestras vidas solo porque vamos a las reuniones en el Sabbath y en los Días Sagrados y enviamos el primer diezmo.

...sin parcialidad... Y sería increíble si siempre pudiéramos ser así imparciales en lo que hacemos. "Sin parcialidad". Hay tanta maldad en este mundo porque las personas no son imparciales. Y esto solo está empeorando. **...y sin hipocresía. En fin, el fruto de la justicia se siembra en paz para los que hacen la paz.** Y para esto necesitamos tener el espíritu de Dios. ¿Hacer la paz? ¿Ser un pacificador? Por eso me encanta el significado del nombre "Jerusalén". Impresionante. Se trata de paz.

Y nuevamente, todas estas cosas están en nosotros y determinan cuanto estamos glorificando a Dios. Cuanto menos tenemos de esas cosas en nosotros, menos estamos glorificando a Dios. Porque las cosas que glorifican a Dios vienen de Dios. Es maravilloso entender que Dios nos da la capacidad de desarrollar esas cosas en nosotros, que podemos tener esas cosas por el poder de Su espíritu que nos permite crecer y producir frutos a nivel espiritual y glorificar a Dios.

Porque si simplemente recibimos las cosas de Dios y nada cambia en nuestra vida, no estamos glorificando a Dios. Pero si crecemos y cambiamos, estamos glorificando a Dios. Su espíritu trabaja en nosotros y entonces podemos producir frutos porque esto es lo que deseamos, lo queremos.

Las cosas que hemos estado leyendo en Mateo 5 dejan claro que nuestra manera de vivir determina cuánto estamos glorificando a Dios.

Mateo 5:10 - Bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Y esto solo se aplica al pueblo de Dios, a aquellos que tienen el espíritu de Dios. Usted es perseguido por causa de la justicia cuando está haciendo lo que es correcto y otros se desquitan con usted. Ellos le despiden porque usted ya no va a trabajar el viernes por la noche. O porque usted no trabaja en los Días Sagrados. Algunos se desquitan con nosotros porque no les gustan algunas de las cosas que creemos. Estas cosas suceden todo el tiempo, en diferentes grados y debemos tener mucho cuidado con cómo manejamos ese tipo

de situaciones. Debemos pedir a Dios que nos ayude a lidiar con esas situaciones de la mejor manera posible y que Él nos ayude a salir adelante.

Bienaventurados sois cuando las personas os critiquen... Cuando somos injuriados, perseguidos. ...**y levanten contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa.** Y esto es algo muy difícil. Es difícil pasar por esto. Es difícil pasar por ese tipo de cosas en la vida. Pero Dios ha tenido que lidiar con esas cosas durante 6.000 años. Cristo tuvo que lidiar con esas mismas cosas. Y nosotros también tenemos que pasar por lo mismo. ¡Increíble!

Si las personas quieren criticarnos ellas encontrarán algo de qué criticarnos. Cristo tomaba vino y las personas decían que él era un borracho. “¡Él es un borracho que anda en malas compañías!” Cuanto esnobismo. Hay tantos snobs en este mundo. Y a veces es difícil lidiar con ellos. Las personas andan con la nariz tan empinada que es como si tuviesen un gancho alzándoles la nariz. Pero tenemos que lidiar con esas cosas y darnos cuenta de que esas personas están cautivas, que ellas son esclavas de esas cosas. Y nuestra esperanza es que ellas puedan vencer esas cosas cuando Dios las llame. ¡Pero esto no será fácil!

Bienaventurados sois cuando las personas os critiquen y levanten contra vosotros toda clase de calumnias por mi causa. En otras palabras, debemos estar dispuestos a soportar esas cosas porque esto glorifica a Dios. Cuando el pueblo de Dios pasa por esas cosas, esto glorifica a Dios. Piensen en esto. **Alegraos y llenaos de júbilo, porque os espera una gran recompensa en el cielo. Así también persiguieron a los profetas que os precedieron.**

Vosotros sois la sal de la tierra. Pero, si la sal se vuelve insípida, ¿cómo recobrará su sabor? Y no puedo evitar quedar estupefacto por los sermones que fueron dados en la Fiesta del pasado año, lo que Dios nos ha revelado más claramente sobre la responsabilidad que todos tenemos.

Porque antes en la Iglesia no entendíamos esas cosas como necesitamos entenderlas. Debemos entender lo horrible que es cuando una persona se vuelve contra Dios y se convierte en anticristo. Y es muy difícil para esa persona volver atrás y recuperar lo que ella ha perdido. Si es que ella tendrá la oportunidad de volver atrás en el futuro. Algunos tendrán esa oportunidad, pero esto depende de si ellas realmente se arrepentirán. Y para algunos ya no hay vuelta atrás porque han ido demasiado lejos en ciertas cosas. Y Dios es quien juzga esto.

Y esto es lo mismo aquí. Si la sal pierde su sabor es difícil recuperarlo. Si la sal es insípida ya no sirve para nada, es inútil.

Vosotros sois la luz del mundo. Ni solemos pensar de esa manera. ¿Somos la luz del mundo? ¿Un grupo pequeño? ¿Tan pocos cómo somos? ¡Sin embargo eso es lo que Dios dice sobre Su pueblo! Esto muestra lo importante que esto es para Dios y lo que Dios atribuye a que somos Sus hijos.

Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa. Pero, lamentablemente, hoy en día las

personas no quieren la luz. Pero esto es lo que somos. Esto es lo que se supone que debemos ser. Así es como debemos que vivir. Debemos ser la luz. Otros deben poder vernos. Principalmente Dios Todopoderoso. Porque esto da propósito y significado a todo lo que pasará en el futuro. Esto es lo que continuará. Lo importante no es cuantos somos pero lo que Dios está haciendo. Lo importante es Dios y lo que Dios está haciendo. Y es maravilloso poder ser parte de eso, poder ser luz. Y de eso es lo que Cristo dice aquí.

Así brille vuestra luz... Podemos tener esa luz en nosotros, pero esa luz viene de Dios y tenemos que clamar por ella. **Así brille vuestra luz delante de todos, para que ellos puedan ver vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo.** A veces simplemente no comprendemos que un día las personas que serán llamadas van a glorificar a Dios debido a nuestro ejemplo, debido que hemos vivido de la manera correcta. Pero si no vivimos de la manera correcta, ¿por qué tenernos en cuenta? Y, lamentablemente, esto es lo que ha pasado a muchos a lo largo del tiempo porque ellos no siguieron adelante, no siguieron siendo esa luz. Y ellos no serán reconocidos como luz en el futuro. Pero los que logren seguir adelante serán la luz del mundo.